



(Viene de pag. anterior)

El país ha tomado, en este aspecto, el ribazo por las hojas. Ha organizado una escalera de instituciones destinadas a atender al educando en sus distintos niveles: primaria, secundaria, terciaria, Universidad. Pero las ha creado independientes, distintas, ajenas una a las otras. Ha construido el proceso educativo a través de los organismos. No ha comprendido que la cosa es al revés; que el proceso educativo es una cosa, y que los organismos son el medio para que se realice.

El país debe comprender que, en un plano general, la educación encomendada a los organismos del Estado abarca por lo menos diez a quince años de la vida de los jóvenes y que para cada uno de ellos, es un proceso en continuidad. Debe comprender asimismo que la acción educativa se realiza en los organismos educativos, se desarticula y distorsiona si no responde a un plan de secuencias. Debe por consiguiente, tener una continuidad que no se interrumpa en los puntos que se hacen los cambios de nivel. No es posible que echemos todavía sobre los muchachos el peso de los exámenes y comprobados de la desorientación existente.

En nuestro medio la educación primaria atiende al niño en la ciudad y el que está en el campo. De ahí la derivación en escuelas urbanas y rurales.

Desde mucho, se discute si deben ser iguales o distintas. En el país se consideraron y se mantuvieron por separado. Pero en los últimos años se impusieron la diferenciación. Ahora en los últimos

Educación primaria, continuación.

años — que han sido de crisis de competencia y de incertidumbre de decisión — se ha tendido a reducir la continuidad natural — y que los organismos educativos deben alinearse, en consecuencia, de acuerdo a la continuidad natural de la vida. El entendiera así el muchacho no saldría de la escuela para ingresar al liceo en un mundo extraño, sino que iría a un mundo que él ya conoce, donde las relaciones humanas, el elevado nivel de vida, las técnicas docentes, con absurdos cambios en las relaciones humanas. El elevado nivel de vida, que se respalda en la continuidad natural de la vida, debe comprender que, en un plano general, la educación encomendada a los organismos del Estado abarca por lo menos diez a quince años de la vida de los jóvenes y que para cada uno de ellos, es un proceso en continuidad.

El país debe comprender que, en un plano general, la educación encomendada a los organismos del Estado abarca por lo menos diez a quince años de la vida de los jóvenes y que para cada uno de ellos, es un proceso en continuidad. Debe comprender asimismo que la acción educativa se realiza en los organismos educativos, se desarticula y distorsiona si no responde a un plan de secuencias. Debe por consiguiente, tener una continuidad que no se interrumpa en los puntos que se hacen los cambios de nivel. No es posible que echemos todavía sobre los muchachos el peso de los exámenes y comprobados de la desorientación existente.

En nuestro medio la educación primaria atiende al niño en la ciudad y el que está en el campo. De ahí la derivación en escuelas urbanas y rurales.

Desde mucho, se discute si deben ser iguales o distintas. En el país se consideraron y se mantuvieron por separado. Pero en los últimos años se impusieron la diferenciación. Ahora en los últimos

La base de la cultura popular.

No es lugar éste para mayores desarrollos. Baste señalar la necesidad que existe en reducir las diferencias del campo y la ciudad y aprovechar los elementos educativos que ambos ofrecen. Mézclame en un país como éste llamado, por mucho tiempo, por sus condiciones naturales, a asentarse sobre una economía agraria.

Por otra parte, una educación bien orientada, no va a acentuar sino a ensanchar las diferencias de la ciudad y el campo. La enseñanza integral debe compensar los déficit de vida que provoca el desarrollo del niño. En la ciudad al que vive en un apartamento, entre cuatro paredes y en una habitación que sabe que pisa, debe facilitarle en la medida posible lo que la vida lejos del suelo, de las plantas, de los animales, le quita. Debe acercarlo al mundo natural del que su ámbito lo aleja.

Al campo en cambio debe crear un ambiente de comunicación con las relaciones sociales y los medios de cultura, que compense las carencias que son propias al mundo rural.

El desarrollo felizmente en el país, a la vida y a la cultura que es cada grupo humano ha formado una cultura que es propia y que se manifiesta en sus actividades, impulsados por su juventud y su futuro mejor. El Instituto Cooperativo de Educación Rural, en cuyos registros se encuentran maestros de todos los rincones del país, puede dar, sin duda, una esperanza. Es deber de todos los que quieren el progreso de la escuela, que se acerque a la vida que viven en el campo, que se acerque a la vida que viven en el campo, que se acerque a la vida que viven en el campo, que se acerque a la vida que viven en el campo.

5.- Capítulo esencial en esta síntesis es la formación de los maestros.

Cultura popular.

En el país la enseñanza normal tiene larga tradición y ha logrado un nivel considerable. Pero se trata de un nivel que, si bien es bueno, no es suficiente para el país que queremos. El nivel de la enseñanza normal rural — hoy en día — es inferior al nivel de la enseñanza normal urbana. En el campo se encuentran con dificultades que la institución madre no les puede proporcionar.

Se ha querido corregir esto mediante la organización de institutos normales rurales — hoy en día — que se han creado en el campo, que se han creado en el campo, que se han creado en el campo, que se han creado en el campo.

El solo inventario de estos organismos prueba la existencia de un error conceptual. El error que se comete es el de considerar a la función especializada dentro de la actividad docente.

El maestro rural debe tener — para que su función sea normal, su preparación sea correcta — una formación normal, rural, no una especialización posterior. El maestro rural debe tener una formación normal, rural, no una especialización posterior. El maestro rural debe tener una formación normal, rural, no una especialización posterior.

La dominante actitud de la presión cultural urbana — un poco absurda en este país de vacas y ovejas — ha llevado a la creación de cursos que exigen un tratamiento rural característico. Esto no es un error, pero es un error que se comete en el campo, que se comete en el campo, que se comete en el campo, que se comete en el campo.

Consideramos asimismo que existe una hipoteca de información libre y una evasión del campo. La sociología y la economía como materias de estudio, valen si sirven para comprender los hechos concretos que condicionan el mundo actual en el cual, con sus problemas específicos, estamos viviendo.

Es frecuente, asimismo, observar en los egresados de la enseñanza normal, un nivel de cultura que no ha sabido enriquecerse de un conocimiento de los hechos materiales de su vida. Es frecuente, asimismo, observar en los egresados de la enseñanza normal, un nivel de cultura que no ha sabido enriquecerse de un conocimiento de los hechos materiales de su vida.

Últimamente se ha fundado un Instituto Maestro de Estudios Superiores. Viene a llenar una necesidad que el país tiene. Viene a llenar una necesidad que el país tiene. Viene a llenar una necesidad que el país tiene.

La función elemental y primera de la educación es enseñar a leer y a escribir. Esto es lo que debe ser el primer objetivo de la educación. Esto es lo que debe ser el primer objetivo de la educación.

El alfabetismo no es fácil de combatir. Sin embargo, nuestro medio sería erradicado, si se lograra un nivel de alfabetismo que permitiera a la población en general, a la población en general, a la población en general, a la población en general.

La primera resistencia que opone el analfabetismo es la propia. El analfabeto no quiere aprender. El analfabeto no quiere aprender. El analfabeto no quiere aprender.

La tercera es la falta de voluntad. La tercera es la falta de voluntad. La tercera es la falta de voluntad. La tercera es la falta de voluntad.

El país debe comprender que, en un plano general, la educación encomendada a los organismos del Estado abarca por lo menos diez a quince años de la vida de los jóvenes y que para cada uno de ellos, es un proceso en continuidad.

El país debe comprender que, en un plano general, la educación encomendada a los organismos del Estado abarca por lo menos diez a quince años de la vida de los jóvenes y que para cada uno de ellos, es un proceso en continuidad.

El país debe comprender que, en un plano general, la educación encomendada a los organismos del Estado abarca por lo menos diez a quince años de la vida de los jóvenes y que para cada uno de ellos, es un proceso en continuidad.

El país debe comprender que, en un plano general, la educación encomendada a los organismos del Estado abarca por lo menos diez a quince años de la vida de los jóvenes y que para cada uno de ellos, es un proceso en continuidad.

El país debe comprender que, en un plano general, la educación encomendada a los organismos del Estado abarca por lo menos diez a quince años de la vida de los jóvenes y que para cada uno de ellos, es un proceso en continuidad.

El país debe comprender que, en un plano general, la educación encomendada a los organismos del Estado abarca por lo menos diez a quince años de la vida de los jóvenes y que para cada uno de ellos, es un proceso en continuidad.

El país debe comprender que, en un plano general, la educación encomendada a los organismos del Estado abarca por lo menos diez a quince años de la vida de los jóvenes y que para cada uno de ellos, es un proceso en continuidad.

El país debe comprender que, en un plano general, la educación encomendada a los organismos del Estado abarca por lo menos diez a quince años de la vida de los jóvenes y que para cada uno de ellos, es un proceso en continuidad.

El país debe comprender que, en un plano general, la educación encomendada a los organismos del Estado abarca por lo menos diez a quince años de la vida de los jóvenes y que para cada uno de ellos, es un proceso en continuidad.

El país debe comprender que, en un plano general, la educación encomendada a los organismos del Estado abarca por lo menos diez a quince años de la vida de los jóvenes y que para cada uno de ellos, es un proceso en continuidad.

El país debe comprender que, en un plano general, la educación encomendada a los organismos del Estado abarca por lo menos diez a quince años de la vida de los jóvenes y que para cada uno de ellos, es un proceso en continuidad.

El país debe comprender que, en un plano general, la educación encomendada a los organismos del Estado abarca por lo menos diez a quince años de la vida de los jóvenes y que para cada uno de ellos, es un proceso en continuidad.

El país debe comprender que, en un plano general, la educación encomendada a los organismos del Estado abarca por lo menos diez a quince años de la vida de los jóvenes y que para cada uno de ellos, es un proceso en continuidad.

El país debe comprender que, en un plano general, la educación encomendada a los organismos del Estado abarca por lo menos diez a quince años de la vida de los jóvenes y que para cada uno de ellos, es un proceso en continuidad.

El país debe comprender que, en un plano general, la educación encomendada a los organismos del Estado abarca por lo menos diez a quince años de la vida de los jóvenes y que para cada uno de ellos, es un proceso en continuidad.

El país debe comprender que, en un plano general, la educación encomendada a los organismos del Estado abarca por lo menos diez a quince años de la vida de los jóvenes y que para cada uno de ellos, es un proceso en continuidad.

El país debe comprender que, en un plano general, la educación encomendada a los organismos del Estado abarca por lo menos diez a quince años de la vida de los jóvenes y que para cada uno de ellos, es un proceso en continuidad.

El país debe comprender que, en un plano general, la educación encomendada a los organismos del Estado abarca por lo menos diez a quince años de la vida de los jóvenes y que para cada uno de ellos, es un proceso en continuidad.

El país debe comprender que, en un plano general, la educación encomendada a los organismos del Estado abarca por lo menos diez a quince años de la vida de los jóvenes y que para cada uno de ellos, es un proceso en continuidad.

ORGANIZACION CONSTITUCIONAL

(Viene de Pág. 11)

El país debe comprender que, en un plano general, la educación encomendada a los organismos del Estado abarca por lo menos diez a quince años de la vida de los jóvenes y que para cada uno de ellos, es un proceso en continuidad.

El país debe comprender que, en un plano general, la educación encomendada a los organismos del Estado abarca por lo menos diez a quince años de la vida de los jóvenes y que para cada uno de ellos, es un proceso en continuidad.

El país debe comprender que, en un plano general, la educación encomendada a los organismos del Estado abarca por lo menos diez a quince años de la vida de los jóvenes y que para cada uno de ellos, es un proceso en continuidad.

El país debe comprender que, en un plano general, la educación encomendada a los organismos del Estado abarca por lo menos diez a quince años de la vida de los jóvenes y que para cada uno de ellos, es un proceso en continuidad.

El país debe comprender que, en un plano general, la educación encomendada a los organismos del Estado abarca por lo menos diez a quince años de la vida de los jóvenes y que para cada uno de ellos, es un proceso en continuidad.

El país debe comprender que, en un plano general, la educación encomendada a los organismos del Estado abarca por lo menos diez a quince años de la vida de los jóvenes y que para cada uno de ellos, es un proceso en continuidad.

El país debe comprender que, en un plano general, la educación encomendada a los organismos del Estado abarca por lo menos diez a quince años de la vida de los jóvenes y que para cada uno de ellos, es un proceso en continuidad.

El país debe comprender que, en un plano general, la educación encomendada a los organismos del Estado abarca por lo menos diez a quince años de la vida de los jóvenes y que para cada uno de ellos, es un proceso en continuidad.

de noble estirpe...

Advertisement for Carru & Cia S.A. featuring a bottle of whisky and the text 'MERCE SU CONFIANZA' and 'CARRU & CIA S.A.'.

Calomé

Advertisement for Calomé featuring a bottle of Calomé and the text 'Calomé', 'DE HOY A MAÑANA', 'EL LUNES 15 DE JUNIO', 'DE JUNIO', 'Judicial - Sin base', 'Desde las 19 hs. en adelante', 'LA VALIOSA BIBLIOTECA DEL DR. QUINTIN ALFONSO', 'En el apartamento Nº 31 del piso 12 del edificio "CENSA", Avda. 18 de Julio 1712.', 'Visítela en horas de la tarde.', 'SENA 30% - COMISION 7%', 'Informes: BUENOS AIRES 525. TEL. 8 73 29', 'MARCHA - Página 14'.